



FIN DE SEMANA

BEETHOVEN ABRE CICLO
Este año viene cargado a Beethoven en las distintas temporadas nacionales. Hoy, en el inicio del ciclo internacional de la Orquesta Sinfónica, se interpretará la Misa Solemnísima (1822) de este compositor. También participará el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile y solistas con amplia trayectoria como Pilar Díaz (contralto) y Patricio Méndez (bajo). También jóvenes talentos, como Carolina Robleres (soprano) y Gonzalo Tomkowick (tenor). (Teatro Universidad de Chile, Providencia 043, 19:30 horas. Entradas desde \$2.000).

LIBROS INVADEN RUÍDO
Diversas actividades artísticas hacen más amena la visita a la Feria del Libro de Nuñoa. Hoy, al mediodía, se presentará la obra de teatro para niños "Tijá medias largas". Además, se exhibirá un ciclo de animación japonesa. A las 19:00 horas llega el jazz con la actuación de la Big Band de Conchalí. Para mañana, destaca la presencia de diversas agrupaciones musicales que interpretarán como gipsy, rumba, folclore, tango y bossa nova. A las 19:00 horas, como parte del ciclo cine y literatura, se mostrará la película "La bella y la bestia", de Juan Cocteau. (Casa de la Cultura de Nuñoa, Intendencia 4055. De 11:00 a 21:30 horas. Gratis).

CINE Y EXISTENCIA

Memorias:

Libro revela secretos de Bioy y Ocampo

Jovita Iglesias fue durante medio siglo ama de llaves del matrimonio de escritores argentinos, de lo que da cuenta en una biografía.

LA NACIÓN / GDA.— Durante más de medio siglo, Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo formaron el matrimonio literario más destacado de Argentina. Tenían todo para vivir en la fascinación al mundo artístico y social de Buenos Aires. Autor de primer orden, amigo íntimo de Jorge Luis Borges y uno de los hombres más atractivos de Buenos Aires, Bioy era, por sí fuera poco, rico y pertenecía a una de las familias más prestigiosas de la capital argentina.

Silvina, por su parte, cuentista, poeta notable y hermana menor de la olímpica Victoria Ocampo, la fundadora de la revista *Sur*, tenía una fortuna quizás aún mayor que la de Adolfo (como todos llamaban a Bioy), una prosapia que se remontaba a la época de la Conquista y un encanto irresistible.

Hubo un testigo privilegiado de lo que ocurría en el hogar de los Bioy: Jovita Iglesias, que trabajó y vivió con ellos durante medio siglo. Servidora, pero también íntima amiga, especie de hija, hermana y madre adoptiva de esa pareja cuyo carácter excepcional captó desde que los conoció en 1949. Jovita representó para Adolfo y Silvina el contacto con la realidad cotidiana.

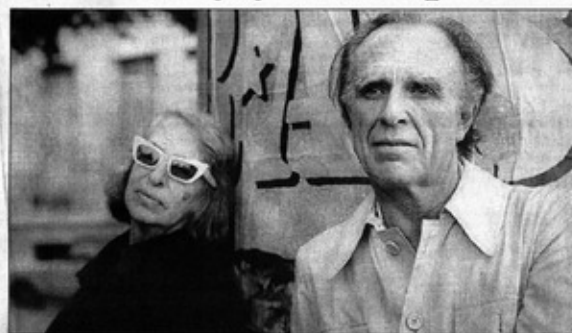
Ahora Jovita cuenta la relación que la unió a sus "señores" en "Los

Bioy" (Trilce), el libro en que la periodista y escritora Silvia Renée Arias recoge sus declaraciones.

Celos y su costo

Adolfo, uno de los hombres más apuestos y seductores de Buenos Aires, adoraba a las mujeres. Silvina, once años mayor que él, se consideraba fea y el hecho de haber conquistado a uno de los ejemplares masculinos más codiciados de Argentina representaba para ella un triunfo ensayado. Debía defender su trofeo hasta de sus amigos más íntimos y, con frecuencia, era derrochada. Silvina aceptó como algo inevitable que él tuviera amantes. Hasta podría decirse, según confiesa Jovita en el libro, que las aventuras superficiales no la afectaban, siempre que no amenazaran su extraña unión. Los temores de Silvina respecto de su marido no se debían sólo a sus rivales amorosos. También tenía que lo raptaran para pedir rescate o que tuviera un accidente.

Después de almorzar y de una breve siesta, Bioy salía para ir al cine o para encontrarse con sus amigos pero debía regresar a la hora de la cena. Si se retrasaba, Silvina empezaba a dar vueltas alrededor de la puerta de entrada, inquieta y asusta-



PACTO CONYUGAL.— La infidelidad mutua siempre fue asumida por Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares.

da, esperándolo. Un día, resolvió colocar un sillón frente al ingreso del departamento para poder aguardar más cómoda. Allí se instalaba. El amor y la amistad la habían llevado a identificar el ritmo y la fuerza con que Bioy abría y cerraba las puertas del ascensor. En cuanto se daba cuenta de que él estaba abajo se le quitaba del sillón y se perdía en alguno de los salones de la casa. Adolfo no se enteró nunca de ese ritual, que ahora revela este libro.

Por su parte, Silvina también tenía

relaciones amorosas con otras personas, como el mismo Bioy declaró en una entrevista. Una carta de Alejandra Pizarnik a Silvina, que apareció en la correspondencia de la primera, publicada por Ivonne Bordaberry, parecería probar que entre las dos escritoras hubo una relación más que amistosa. Jovita niega que Silvina haya tenido amantes ilegítimos: "Nunca vi nada sospechoso en ese sentido. Venían a casa muchas amigas de la señora, pero nunca supe que ella tuviera esas mañas".

La casa actual de Jovita se encuentra invadida de cajas aún cerradas que contienen los papeles que fue acumulando durante medio siglo de vida en común con sus señores.

Como en un cuento de Silvina, esas cajas invasoras los mantienen cautivos de un pasado deslumbrante, en el que aparecen personajes como Jorge Luis Borges, Manuel Puig, Micaela Lainez, Octavio Paz y su esposa, la bellísima Elena Garro (también amante de Adolfo Bioy Casares).

Libro revela secretos de Bioy y Ocampo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libro revela secretos de Bioy y Ocampo. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile